

12

DOÑA IVANA DE HERRERA,  
madre, y heredera de doña Ana de  
la Cerda su hija.

EN EL PLEYTO CON

LOS ALBAZEAS DE EL  
Veintiquatro Iuan Hidalgo, marido que  
fue de la dicha doña Ana.



HECHO de este pleyto, referido bre-  
vemente, en quãto haze a este articulo, es,  
que D. Ana de la Cerda hija de don Iuan  
de Medina, y doña Iuana de Herrera, casò  
con el Veintiquatro Iuan Hidalgo, y se  
dotò en cierta cantidad de maravedis, de  
quẽ otorgaron escritura con la relacion de

padres dicha. Muriò doña Ana, y por su testamento dexò cier-  
tos legados, y obras pias; y porque no quedaron hijos, institu-  
yẽ por su heredera a doña Iuana de Herrera su madre, dexando  
por usufrutuuario a su marido, entretanto que la madre, que esta-  
va, y està en las Indias, venia a la peticion de la herencia.

Embiò doña Iuana poderès para acetar la herencia, y cobrar-  
la: y aviendose hecho la aceptacion juridica, pide a los Albazeas  
de su yerno (que ya era muerto) la dote de su hija, y executa en  
virtud de la escritura dotal.

Oponense los Albazeas, y dicen, que no puede pedirla, por-  
que doña Ana era espuria, que la uyo doña Iuana (a quien con-  
fiesan ser su madre) de don Iuan de Villavicencio, siendo orde-  
nado de orden sacro. Por el contrario doña Iuana negava la tal  
calidad de espuria.

281  
En los diez dias de la ley intentaron provar que lo era los Albazeas: pero su provança por ningun caso concluye en nada. Con que el Iuez mandò hazer remate por la cantidad de la dote, baxando de ella la tercia parte de que doña Ana pudo disponer en perjuizio de la legitima devida a su madre.

Esta sentencia apelaron los Albazeas, y el punto principal sobre que se ve ora este pleyto, es pretender los Albazeas, que an de ser oydos en grado de apelacion en esta Real Audiencia, antes de pagar lo que por sentencia de remate està mandado pagar a la parte de la dicha doña Juana. Y por el contrario doña Juana pretende, que el pleyto se debuelva, para que venga por su orden.

La pretension de doña Juana parece llana en derecho, porque le assiste la regla, y la ley del Reyno, que manda, que de sentencia de remate no se admita apelacion: *Sin embargo de qualquier nulidad que contra la dicha execucion, y remate se alegue*, dixo la *l. 2. tit. 21. lib. 4.* de la Recopilacion.

Los Albazeas pretenden, que està en la excepcion de esta regla; porq̄ dizen no milita quando la sentencia cõtine notoria injusticia, como lo dize la pratica vulgar de Iuan Gutierrez, *lib. 1. q. 120. num. 3.* Rodriguez, *de reddit. lib. 1. q. 17. num. 167.* Zaballos, quia utrumque allegat. *tom. 1. q. 15. num. 3.* & tractatu, *de cognitione per viam violent. quest. fin.* Salgado, *2. tom. de protectione Regia, 3. p. cap. 9. à num. 1. cum plur. sequentibus.*

La injusticia notoria que alegan es, aver mandado el Iuez ordinario hazer remate en los bienes del Veintiquatro Iuan Hidalgo por la dote de la dicha doña Ana, en favor de doña Juana su madre, teniendola por capaz de la herencia de su hija, siendo incapaz de ella, por ser espuria, hija de don Iuan de Villavicencio, Canonigo desta santa Iglesia, que la uvo siendo de orden sacro; porque dizen que està excluyda de la herencia de su hija por la ley de el Reyno, que es la *l. 7. tit. 8. lib. 5. Recopil. que est. l. 9. Tauri.* Y assi lo sienten muchos Doctores, que despues citarè.

Esta excepcion tiene dos partes. La primera es, que la injusticia notoria impide la execucion de la sentencia de remate, y dà lugar a la apelacion. La segunda es, que la aya en este caso, y am-

2  
136

y ambas no se ajustan al pleyto presente; como brevemente constará, ex sequentibus.

Lo primero, la practica de Iuan Gutierrez, y de los demas Autores, aun tomada assi in genere, no es tan infalible, que no aya avido Doctores que la impugnen, como son Abendaño, *in cap. Prætor. lib. 1. cap. 6. num. 4.* Monterroso, *in practica, tractatu 3 fol. 38. column. 2.* Didacus Perez, *in l. 5. tit. 8. lib. 3. ordenam. glossa penult. vers. In oppositum*, Parladorus, *lib. 2 rerum quotid. c. fin part. 5. §. 15. nu. 1.* ubi nullitatem adhuc non impedire executionem sententiæ, docet aperté. Y las palabras de la ley Real nadie puede negar, sino que dan materia de duda, pues excluyen, no solo que se alegue injusticia, sino nullidad qualquiera.

Però teniendo por mas comun, y mas practicada la sententia contraria, es de advertir, que en lo que principalmente hablan los Autores, fue en la nullidad, como consta de los referidos arriba, especialmente de Zeballos, *dict. quest. 15 tom 1. num. 9* ibi: *Est intelligenda quando allegatur nullitas, que requirit altiore probacionem: secus quando nullitas est notoria.* Y Azebedo, *ibid. num. 6.* ibi: *Sic teneo nullitates notorias in competentie, vel defectus citationis non excludi per textus nostrum.* Y nullidad ninguna se puede alegar en este pleyto con fundamento.

De las nulidades notorias se passaron los Doctores (ut moris est apud nostros) a las injusticias, estendiendo a ellas su sententia, pero pidiendo siempre, que la injusticia sea notoria, como lo pide el texto *en el cap inter ceteras de re iudicata*, ibi: *Si iniquitatem contineat manifestam.* Videndus est ibidem Doctores omnes congerens, *Barbosa in collect. nu. 2.*

Esta injusticia manifesta, qual sea, lo explica la glossa, *ibid. vers. manifestam*, remitiendose a la glossa *ultima, de el c. 1. de sent. & re iudicata*, q̄ en este punto es celebre, y Magistral. Pero es de notar, q̄ aquellas que alli pone, no son tanto injusticias manifestas, quanto nulidades, como son el defecto de jurisdicciõ, el de poder de el Procurador, el de el error de calculo, el de dirigirse derechamente contra algun estatuto, o constitucion, dandolo por nullo, que en rigor, como digo, son nulidades, y essas quiere el Põfice que sean manifestas; porque sino lo son, y no constan, *ex actis ipsiusmet*

siusmet causæ entonces *Evacuari sententiã oportet*, dize el mismo texto: esto es reponerse por la apelacion, como explica la glosa ibidem, verbo *Evacuari*,

Explica esto mas latamente Salgado, *dict. cap. 9. num. 34.* Porque ya que no dize quando dicatur notoria injusticia, dize, quando non dicitur notoria, porque dize equiparando la nulidad, y la injusticia: *Evidenter ex actis debet ipsa nullitas notoriè patere: adeo ut sufficiet qualis qualis offuscatio ad tollendam hanc nullitatis notoriètatem.* Id ipsum docet Lancellotus *de attentatis, 2. p. cap. 17. n. 112.* Antonius Gabriel, Bursatus, Cephalus, & alijs plures, quos refert, & sequitur Farinac. *tom. 1. pract. crim. quest. 21. num. 19. ibi: Licet regulariter illa dicatur notoria iniustitia, & notoria nullitas, que ex actis colligitur, & patens est: ubi tamen aliquid ex aduerso opponitur, quod dubitationem & offuscationem pariet, cessat talis notoriètas, nec sententiã potest amplius dici notoriè iniqua, aut notoriè nulla, ut post alios latè Contardus.* Y luego añaade. *Quibus in locis prefati Doctores prefata ampliãnt, etiam quod oppositio, & impugnatio contineat iuris subtilitatem: & ita quotidie obseruat Rota.* Todos los quales contestan, en que todas las vezes que e redditur qualis qualis ratio, quæ cõtineat iuris subtilitatem, vel aliam quamcumque, reddentem aliqua ex parte minus clarã nullitatem prætenfam, no se puede dezir nullitas notoria.

Y con razõ, porque notorium est id quod nulla potest tergiversatione cellari, *ut notatur in cap. ult. de cohabitatione Clericorũ, & mulierum, & ex pluribus obseruat Barbosa, tractat. de appellationibus verborum appellatione 106.* Y como dixo Alciato, *lib. 1. de verborum significatione: Notoriũ est quod omnibus constare potest, & nec colore offuscatur, nec probatione indiget,* o comodize Mascardo, *de prob. con. 1101. num. 3. a quien sigue Farinacio, dict. quest. 27. num. 8. Notorium est rei cui adiungitur valde plena notitia inducens indubitãtam, & finitam probationẽ, discussione non egentem.* Y lo mismo significa la pala palabra manifestum de que usa el *cap. inter ceteras*, porque como dize Kalvinus in *Lexic. utriusq; iuris: Manifestum est publicã, vel clamosa proclamatio ex certa sciẽtia, & certis auctoribus proveniens.* Y todo lo que no fuere afsi, y no tuviere toda certidumbre, ni ferã notorio, ni manifesto.

Restá aora averiguar, si la sentència de remate es evidentemente injusta, y contiene notoria, y manifesta iniquidad en la forma que se requiere, para que de ella se admita la apelacion.

Y no será menester para fundar que no lo es, probar con toda exaccion la justicia de la pretension de doña Juana; porque esta obligacion tocará, quando despues de averse executado el remate, y pagado el reo, se averiguen los meritos de la causa principal en grado de apelacion, si la intentaren los Albazeas. Aora solo diré los fundamentos que bastan, para que no se entienda aver sido la sentencia notoriamente injusta, como el contrario pretende.

Y lo primero es de advertir, que siendo el fundamento de los Albazeas para excluir de la herencia de su hija a doña Juana; dezir averla avido de don Iuan de Villavicencio, Canonigo, en tiempo que era de orden sacro, esto no lo tiene probado en ninguna manera, ni con testigos, ni otros instrumentos. Porque aunque uno, o dos testigos, que vieron criar a doña Ana en casa de doña Constaça de la Cerda, y dezir q era hija de don Iuan, no concluyen, ni contestan, como es manifesto por las probanças. Y faltando probança de el reo, que in excipiendo fit actor, falta todo el derecho, especialmente en las probanças de illegitimidad, *ex text. in cap. lator. qui filij sint legitimi*, tradit Caputaquen. *decis. 150. num. 9.* Cavale. *decis. 10 num. 1. cum alijs.*

Y esta obligaciõ de probar la calidad de espuria, le tocava a la parte de los Albazeas; porque en caso de duda se presume, y presume, que el hijo es natural, y no espurio, ut indistinctè docet *Surdus, conf. 303 num. 1.* Covarrubias, *in 4. 2 part. cap. 8. §. 9. num. 1.* Cravet. *conf. 166. num. 1. & conf. 138. num. 1.* & in specie docuit id ipsum, Burgos de Paz, *conf. 26. num. 44.* quem refert, & sequitur Azebedo, *in l. 7 tit. 8 lib. 5. Recopil. num. 51.* non enim præsumitur delictum parentum, ut omnes etiam adversarij fatentur. Y aunque esta conclusion la limitan algunos Doctores, como son Tello Fernandez, *in dist. l. 11. num. 5 & 7.* y la siguen Tomas Sanchez, *lib. 4. consili. cap. 2. dub. 6. num. 2. & sequentibus,* & latius D. Ioannes del Castillo, *lib. 5. cap. 124. num. 9.* Ioannes Gutierrez, *lib. 2. pract. quest. 112. num. 2.* & Ioannes Garcia, *de Nobilitate, gloss. 20. num. 39.*

Y es, que quãdo el hijo trata de adquirir alguna cosa, a q̄ regularmente resiste el derecho, como es la nobleza, o de adquirir otra alguna, a q̄ no tenia derecho, ni possessiõ aliunde el hijo, en esse caso a el le incumbe la obligaciõ de probar la calidad de naturaleza: pero quando el contrario trata de excluyrle de el derecho adquirido a titulo de incapaz, á de probarle la calidad de espurio.

Y aunque esta distincion se admita, nos hallamos en terminos, y en la doctrina de Tello Fernandez, y de Iuan Gutierrez mas expressamente. Porque lo primero, no resiste el derecho a las herencias, porque testamenti factõ passiva, vel activa est de genere permissorum, ita ut omnibus liceat testari, & ex testamento capere, quibus expressè non prohibetur. Vt notatur in princ. inst. quibus non est permissum facere testamentum, & in prin. inst. de hæredibus instituen. Y lo segundo se halla doña Iuana instituida por heredera por su hija, llamandola madre, y instituyendola como a tal. Con que no tiene necesidad de ninguna otra probaçã, y a quien le toca, es a los Albazeas, que pretenden excluyrle de la herencia, y fundã su accion en la calidad de espuria, que no la prueban.

Y ayuda mucho a este intento la doctrina elegante de Iuan Gutierrez, *dict. quæst. 112. num. 7.* adonde componiendo la discordia entre las opiniones de Tello Fernandez, y Matienço, dize, q̄ quando al hijo confieça su contrario que lo es, y pretende excluyrle por ser espurio, que en esse caso al contrario le toca la probança de aquella calidad.

Procede en este caso Iuan Gutierrez consequentemente a su doctrina, el qual en el *lib. 1. pract. q. 121.* enseña, que quoties Reus fatetur substantiam facti alicuius, sed adiicit aliquam circumstantiam vel qualitatem, tunc ipsi Reo incumbit onus probandi illam qualitatem; aliàs substantia facti, quam fassus est, omnino vera habetur, & pro ea iudicatur. Y esta sentenciã està recebida en la practica sin dificultad ninguna.

Esto mismo es lo que passa en nuestro punto; porque los Albazeas confieçan que doña Ana de la Cerda es hija de doña Iuana de Herrera, pero dizen que es espuria, y esta calidad, reñociendo ellos mismos que les tocava probarla, hizieron informa-

cion

cion, que como està dicho, no concluye. Y consequentemente por este titulo doña Iuana deve obtener, y fue justa la sentencia de remate que en su favor se pronunciò en los autos.

Lo segundo, quando estuvièsse probado que doña Ana era hija espuria de doña Iuana, no se prueba que por esso no pudo instituyr por heredera a su madre.

Esta dificultad intentum exigit auditorem, y afsi suplico a V.m. se sirva de ponderar lo que en ella, y en la siguiente se dirà.

Cosa llana es, que de derecho de las partidas, los hijos de los Clerigos heredavan a sus madres, *ex l. 3. tit. 21. partit. 4. ibi: Ca non deven heredar los bienes del padre, como quier que puedan heredar los de la madre.*

La ley de la Recopilaciõ, o de Toro q̄ es la alegada 7. de el tit. 8. del lib. 5. de la Recopil. dá lugar a esta duda: pero de su inteligẽcia, y contexto depende mucho su resoluciõ. Dispone esta ley, que los hijos espurios sucedan a las madres, no teniendo ella otros legitimos. *Con tal que los espurios no sean de dañado, y punible ayuntamiento.* Y luego añade. *Y queremos, y mandamos, que entonces se diga, y entienda dañado, y punible ayuntamiento, quando la madre por el tal ayuntamiento incurriere en pena de muerte natural, salvo si fueren los hijos de Clerigos, o Frayles, o Monjas professas: que en tal caso, aunque por el tal ayuntamiento no incurra la madre en pena de muerte, mandamos que se guarde lo contenido en la ley que hizo el seõor Rey don Juan el Primero en la ciudad de Soria, que habla sobre la suceccion de los hijos de los Clerigos.* Estas son las palabras de la ley: en las quales, como los Doctores contrarios confiesan, no prohibe expressamente que los hijos de los Clerigos sucedan a sus madres, sino solamente se remite a lo dispuesto por la ley de Soria.

Pero ya que no hallen expressa exclusion de la herencia materna en esta ley, arguyen que deven ser excluydos los tales espurios. Porque dizen, que aquella palabra, *salvo si fueren hijos de Clerigos,* es excepciõ, quæ debet esse de regula, *ex l. quæsitum, §. de nique, ff. de fundo instructo, &c. l. nam quod liquidè, §. fin ff. de pœnu legata cum vulgatis.* Y siendo la regla, que los hijos espurios se admitan a la suceccion materna, y exceptuãdose de ella los hijos de Clerigos, clara

clara cosa es, que por la excepci6n estàn excluydos, y consequentemente mandado, que lo dispuesto en la ley de Soria, que es la l 6. tit. 8. lib. 3. Recopil. cerca de las suceffiones paternas, se entienda tambien cerca de las maternas. Hoc argumento utitur Azebedo, in dict. l 6. nu. 1. & l 7. num. 22. & 23. Matienço, in dict. l. 6. gloss. 4. num. 7. & 8. & Thomas Sanchez, qui ceteros refert dict. lib. 4. consiliorum, cap. 3. dub. 10. num. 6.

Sed fanè hoc argumentum nimis debile est. Porque lo primero en las leyes penales ad extendendam pœnam argumentis vel illationibus uti non debemus, sino solamente se à de mirar al contexto forçoso, y expressado en las palabras de la ley, ut infra probabo.

Lo segundo, el argumento es debil; porque es de advertir, que la dicha excepcion que haze ley 7. referida, no cae sobre toda su decision, ni es necessario que exceptio sit de tota regula, basta que lo sea alguna parte de ella, como lo observò Everardo, in locis legalibus, loco ab exceptione qui est 9. in fine. Como si la ley dixesse, el que matare a otro sea condenado al interes de la parte, y a horca, y luego añadiesse, *salvo si fuere noble*, entonces esta excepcion no librarà al noble de toda la pena, sino de la de la horca, quedando obligado al interes.

Aora pues es de advertir, que lo regular por la ley de la Partida alegada, los espurios suceden a las madres, y no tenian las madres pena de su delito en quanto a esta parte. La ley de Soria (como despues diré) puso en pena, que no sucediesfen los espurios a sus padres, ni a los parientes paternos. La ley de Toro, que es la que vamos explicando, dexa tambien sin pena a las madres de hijos espurios: pero porque no parezca que quedan sin ella, dize que se guarde la ley de Soria. Y esto se colige claramente de las palabras de la excepcion, que las pone la ley inmediatamente a las que declaran qual sea ayuntamiento punible: y porque no pareciesse que no era punible el delito de las concubinas de los Clerigos, añade, *Salvo si fueren los hijos de Clerigos, &c. que en tal caso, aunque por el tal ayuntamiento no incurra la madre en pena de muerte, mandamos que se guarde la ley, &c.* Y este es a mi entender el verdadero sentido de las palabras de la dicha ley.



Y si pareciere algo futil, y difcil, no por esso deve defecharse; porque la regla universal, que *exceptio debet esse de regula*, se limita quoticas ex tali exceptione correctio iurium resultaret: ad quam evitandam, impropria sunt verba exceptionis. Ita observat Panormitanus, in cap. consultationibus de officio delegati, & ex eo docet Everardus in dicto loco, *2b exceptione, ibi: Illud autem nolo te ignorare, quod ut iura iuribus concordentur, admittitur impropriatio, ut exceptio fiat, non specialiter à precedentibus sed in genere.* Y assi dando esta nueva interpretacion caso en que milite la excepcion, basta para que no sea correctoria la ley.

Lo tercero, porque la dicha excepcion no es absoluta, sino limitada; porque no se queda la ley en dezir, *salvo si fueren hijos de Clerigos*, sino passa adelante, y dispone por palabras dichas no exceptivas, ni indirectas: *en tal caso mandamos que se guarde la ley, &c.* De fuerte, que en lo que exceptua a los hijos de Clerigos, es, en que se guarde la ley de Soria, no en la admision a la sucession materna absolutamente, ut per se patet. Y assi siendo disposicion limitada, *limitatum etiam producet effectum*, l. in agris, ff. de acquirendo rerum dominio, cum vulgatis. Exornat Tiraquellus tra. Statu de cessante causa, l. p. n. m. 147. Barbosa axiomate 40 num 29. & Alvarez de Velasco, litt. C. num 40.

Præsertim cum fermo sit in pœnalibus: in quibus extensio pœnæ fieri non debet, nec interpretari legem debemus ampliando, sed restringendo, ex text. in cap. in pœnis de reg. iur. in 6 l. penult. ff. de pœnis, neque ex identitate rationis, ut infra dicam.

Demas de que si la ley de Toro quisiera que la excepcion que pone se estendiesse a la total exclusion de los hijos, facil le fuera averlo dicho, o callado las ultimas palabras en que se remite a la ley de Soria. Nam si lex voluisset expressisset, l. unica, §. *sin autem ad deficientis*, C. de caducis tollendis, l. si servus, §. *Præter ait, vers. non dixit*, ff. de acquirenda hereditate, exornat Tiraquellus in l. si unquam, vers. *liberis*, C. de revocan. donat. Thuscus, tom. 8 litt. V. conclusiõne 83 lex enim præsumitur noluisse id quod facile potuisset exprimere, late Menoch. conf. 30 num. 8.

Finalmente, porque aunque la excepcion parezca universal, se á de entender, y restringir en el caso que la misma ley la restringe,

tringe, que es para que se guarde la ley de Soria. Nam verba generalia, & uniuersalissima restringuntur iuxta formam appositam, & limitatam in instrumento, *ex regul. text. in cap. qui ad agendum de procurato lib. 6. & explicat Farinacius, decis. 293. num. 3. in notissimis, Marta de clausulis, 1. part. clausula 26. & Barbosa claus. 35. à num. 2.* Y afsi en virtud de aquella ley 7. de el titulo 8. no estàn excluydos los hijos de Clerigo de la suceffion materna, mas de en quanto lo estuuieren por la ley de Soria, como la misma ley lo explica, y limita.

Resta aora ver si la dicha ley, que llaman de Soria, que es la l. 6. tit. 8. lib. 5. *Recopil.* excluia a los hijos de Clerigos de la suceffion de sus madres.

Confieso desde luego, que ay mas Autores, que digan que estàn excluydos, que no que lo nieguen; porque por la sentencia afirmativa está Covarrub. *in 4. 2. part. cap. 8. §. 5. num. 17.* Tello Fernandez, *in l. 9. Tauri, num. 5.* Antonius Gomez, *ibidem num. 15.* Cifuentes, *nu. 5.* Gutierrez, *lib. 2. pract. quest. 102.* Matienzo, *in dict. l. 6. tit. 8. gloss. 4. num. 78. & ibidem, Azebedo, num. 1. & in l. 7. num. 22. & 23.* Thomas Sanchez, qui plures alios refert. *dict. lib. 4. Consiliorum, cap. 3. dub. 10. num. 6.*

Y por la sentencia contraria, que es la que nos defiende, está Abendaño, *in dict. l. 9. Tauri, gloss. 10. num. 5. 6. & 7.* Montalvus, *in lib. 3. fori, tit. 5. lib. 10. §. en adulterio, el 1.* Gregorio Lopez, *in l. 3. tit. 21. part. 4. ver. los de la madre,* Didacus Perez, *in l. 2. tit. 15. lib. 8. ordinament.* Quibus adiungi debent Thomas Sanchez, *dict. dub. 10. num. 7.* quatenus oppositam sententiam solum dicit probabiliorum, confessando tacitamente, que esta es probable, y Iuan Gutierrez, *dict. quest. 101. num. 2. vers. quid tenendum,* en quanto dize, que la primera es mas verdadera, y recebida, Zeballos, *practicar. questionum, quest. 96 à num. 11. precipue, num. 18.* adonde dize: *Ex quibus rationibus, hæc opinio videtur satis iuri consona.* Y alegando a Montalvo, Diego Perez, y Gregorio Lopez, concluye: *qui cum sint legum glossatores, habent in legum interpretatione, & intellectu maximam auctoritatem.*

Però las autoridades no se an de numerar, sino pefar: y no importa que aya para una sentencia muchos autores, y para la otra

otra menos, si con los menos está la razón. Resta pues ver, qual es en la que se fundan los que llevan la sentencia contraria.

El fundamento son dos razones. La una es dezir que milita la misma razón en las madres que, en los padres de tales hijos, y assi, que de entrambas sucessionés à de privarse el hijo de Clerigo. La segunda es, que en el proemio de la ley de Soria habla de las madres, y parece que a ellas se dirige, ibi: *Por no dar ocasion que las mugeres assi viudas, como virgenes sean barraganas de Clerigos, se sus hijos heredassen los bienes de sus padres.* Y que assi la intencion de la ley fue privar a los hijos de la succion materna: porque el proemio tiene essa virtud, que legis mentem ostendit, *ut in l. fin. ff. de hereditibus instituendis.*

Pero la poca substancia de ambas razones se prueba facilmente. A la primera respondemos lo primero, que las leyes penales no se estien den de casu ad casum, nec de persona ad personam, etiam ex identitate rationis. Sic docet *gloss. magistralis in cap. in pœnis de reg. iur. in 6. Castro, lib. 1. de lege pœnali, cap. 7. docum. 3. P. Molina, de iustitia, & iure, dis. 176. §. 4. Thom. Sanchez, Suare z, Salas, & alij quos refert, & sequitur Castro Palao tom. 1. tractatu 3. de legibus du. 5. punct. 3. §. 4. num. 3. Corsetus, Tiraquellus, Honde deus, Farinacius, & alij relati ab August. Barbosa, axiomatico 166. num. 7.* Y la razón es, porque pœna non irrogatur nisi expressè caveatur à iure, *l. at si quis impediatur, §. Dixit autem Marcus, ff. de Religiosis, & sumptibus funerum, ibi: Non rectè facere: pœnam tamen in eum statutam non esse, Menochius de arbitrarijs, lib. 2. cent. 3. casu. 276. per totum, Farinacius, quæst. 18. num. 7.*

Lo segundo dezimos, que no corre la misma razón en las madres de estos espurios que en sus padres. Para lo qual supongo, que el prohibir a los hijos de los Clerigos de la herencia de sus padres, es castigo hecho a los padres en si mismos, y en sus hijos, por dos razones. La una, porque los padres sienten mas las incommodidades de los hijos, que las tuyas mismas, como lo dixo el *§. fin. inst. de noxalibus actionibus, ibi: Ut penè per filij corpus pater magis, quem filius periclitetur,* y por amedrentarlos a los padres de este delito de concubinato, les pone la ley por freno la pobreza de sus hijos, que les obligara mas que la propria; *l. isti quidem in*

fin.

fin. ff. de eo quod metus causa, ibi: Cum pro affectu parentes magis in liberis terreantur.

La segunda razon, porque es gravissima pena privar a un hombre de la facultad de testar, que le concedió el derecho comun de las gentes, ex l. non usque adhuc, ff. si quis à parente fuerit manumissus, ibi: Quis iniquum est, ingenuis hominibus non esse liberam rerum suarum alienationem. Y por esso la ley 1. C. de sac. sanctis Ecclesijs tan libremente permite a los testadores sus disposiciones, y manda que se guarden, porque lo contrario fuera grave daño de su libertad, y grandemente injurioso, ut specie præter nostrates, in dict. l. 6. tit. 8. lib. 5. Recopil. & alios quos consultò omitto, lib. 3. Consiliorum, cons. 408. nu. 39. de que nos valdremos abaxo mas latamente.

Supuestas las dos razones de castigo, que padecen los padres Clerigos, en que sus hijos no les hereden: digo aora que no milita en las madres la misma razon que en los padres, para que ellas tambien estèn prohibidas de testar en favor de los hijos; porque es muy diferente la culpa de los unos, y de los otros, y la pena se à de commensurar con la culpa, ex l. Sancimus, C. de penis, l. felicitis, vers. ceterum, & §. illud autem eodem titul. porque qualquier culpa en los hombres es mucho mayor, propter sexus iudicijq; firmitatem, que en las mugeres, que sunt imbecilliores, & infirmiores, como lo dizen los Theologos comunmente con S. Thomas, y S. Buenaventura, a quien cita, y sigue Tiraquelo, in l. 1. con nubiali, gloss. 1. à num. 85. & tracta. de penis temp. caus. 9. per totam, præcipue num. 4. porque como dixo la glossa en el cap. forus de verborum significatione:

Quid levius fumo? Flamen. Quid flamine? Ventus.

Quid vento? Mulier. Quid muliere? Nihil.

Y assi la pena en ellas dispone el derecho sea siempre menor que en los hombres, aun en iguales delitos, l. Quisquis, §. ad filias, C. ad l. Iuliam maies. ibi: Mitior enim circa eas debet esse sententia: quas pro infirmitate sexus minus esse ausuras cõsidimus. Sequitur idem Tiraquel ubi supra, & Farinacius, lib. 2. consil. criminal. cons. 115. num. 11.

Y esto procede con mas certeza intellectis carnis, ut docent prædicti Doctores, & est text. in l. si adulterium cum incestu, §. stuprum, & §. fratres, & §. incestum, ff. ad l. Iul. de adulter. Y aun en el adulterio mismo

mismo se inclina S. Agustín , a que se deviera instituirse lo mismo. Y así dize en el *lib.2. de adulterinis coniugijs, cap.8.* (cuya autoridad refiere el *cap.indignantur 32. quæst.6.*) *Cum tanto gravius eos puniri oportuerit, quanto magis ad eos pertinet, & virtutē vincere, & exemplo regere feminas.*

De lo dicho nace, que no militando , como no milita la misma razon, para castigar a las madres, que la que milita para castigar a los Padres , como mas culpados, y mas advertidos, no se puede estender la pena de ellos a ellas.

Ni obstarà dezir que no se puede negar que tengan culpa las madres que se mezclaron torpemente con los Clerigos , en que se comete tan grave delito , que los Doctores llaman a los hijos nacidos de este concubinato incestuosos, nefarios, adulterinos, y sacrilegos, como lo pondera Cervantes, in *dict. l.9. Tauri, nu. 59.* & passim reperitur apud Doctores, y así es justo que tēgan igual pena que los padres. Porque se responde, lo primero con lo que dixo el §. *Dirus autem Marcus*, que citamos arriba. *Nō recte facere: penam tamen in eam statutam non esse.*

Lo segundo , que no quedan sin pena ni castigo , pues ven frustradas sus esperanças, y sus ordinarios desseos, que como dize la *l. scripto, ff. unde liberi*, es en todos los padres ver a sus hijos ricos, y que los hereden: *& parentum commune votum.* Y en estas mugeres mas, que dessearàn con instancia ver a sus hijos herederos de sus padres: cuya herencia comunmente es la que tiene substancia. Y esso sienten las madres mas vivamente, q̄ dessean, aun a costa de su vida, ver a sus hijos poderosos. Como refiere Tacito de Agripina, madre de Claudio Neron , que pospuso al gozo de ver a su hijo Imperando el amor de su propria vida . Y así no quedan impunidas las madres, bien que por la disculpa de la flaqueza de su sexo, queden con menos pena que los padres.

A la segunda razon se responde , que el proemio en las disposiciones hominis vel legis sine dubio declarat mentem disponentium, ut in *dict. l. finali, ff. de heredibus instituendis.* Porque habent rationem causæ finalis impulsivæ, ut docet Molina, *lib. 1. de primogenijs, c. 5. num. 6.* & cum D. Ioanne del Castillo, Menochio, & alijs resolvunt eiusdem Molinæ Additionatores.

101  
31 Sirven pues las palabras de el proemio para conozer la intencio de la ley, ut ait Molina, & præter allegatos Castro Palao, *trac. 3. de legi. tom. 1. dispu. 5. pun 3. §. 3. nu. 10. Salas de legibus, decis. 21. sect. 3. vers. 3. regula. Suarez lib. 6. cap. 1. num. 11.* Esto todo lo confesamos, y dezimos, que la intencion de la ley de Soria fue reprimir a las mugeres de estos illicitos amancebamientos con los Clerigos, que esto es lo que dize el proemio. Pero añadimos, que a esta intencion, y causa final satisface la ley con la pena que les pone, que es, de que sus hijos no hereden a los Clerigos sus padres, castigo bastante, como está probado.

Y para esto es muy de advertir el termino que la ley usa: *Sean barraganas de los Clerigos.* Que si se mira (como se deve mirar) la propiedad de la voz, significa las mancebas, a quien publicamente, y con sole nidad (si assi se puede dezir) recibian los hombres solteros en su casa, para tratar con ellas, como si fuesen sus mugeres. Y assi lo explica la ley 2. y 3. *tit. 14. part. 4.* Y esto les era permitido por la ley a los hombres que no tenian orden, ni matrimonio. Y estas tales siempre entravan a este concubinato con la esperança de ver a sus hijos ricos, y que possesyesen la hazienda de sus padres. *Quæstum enim sui faciebant,* y esso significã las voces de que se compone la diction *Barragana*, como lo dize la dicha ley 2. y hazian grangetia, y ganancia del pecado, y por esso se llaman sus hijos, *hijos de ganancia.* Y este era el principal motivo y engaño para su pecado. Y este es el que les quita la ley de Soria, persuadiendolas a que no an de tener esta esperança; y assi dize: *Por no dar ocasion a que las mugeres, assi viudas, como virgenes, sean barraganas de Clerigos si sus hijos heredassen sus bienes.* Adonde expressamente supone, q̄ esta era ocasion de ser barraganas, y que quitada ella se atajaria el pecado en grande parte.

De donde nace, que con el proemio de la ley, y la intencion del legislador, y causa final de ella, queda bastante cumplido con la cautela dicha.

32 Ni obstará dezir, que mas cumplidamente lo quedara, si se estendiesse esta ley a privar a los hijos de Clerigos de entrambas suceffiones. Porque se responde, q̄ las leyes no pusieron essa pena tan rigurosa, o porque se lo pareció assi, o porque les pareció bastante

tante la que ponian. Y esso mismo se pudiera dezir de otras muchas leyes penales, que no tienen tan severas penas, como pudieran, y no por esso se an de reprobár, ni estender, con que se satisface al argumento que se toma de el proemio de la ley.

¶ Y Para que se vea ex abundantia quan flaco es este argumento hago otro contra los Doctores contrarios, tomado de su misma doctrina; porque si la fuerça del proemio de la ley de Soria á de hazer que la prohibicion de suceder a los padres se estienda a las madres, porque en el proemio fueron nombradas; tambien á de hazer, que se estienda a privar a estos espurios, no solo de la suceccion materna, sino de la de los parientes maternos. La razón se haze llana con este dilemma; porq̄, o el proemio haze estender la pena, o no; fino la haze estender, habemus intētum: si la estiende, á la de estender a todo. Porque una eademque determinatio respiciens plura determinabilia debet ea pariformiter determinare ex vulgata reg. *l. iam hoc iure*, & *l. Lucius*, ff. de vulgari, & in spē docet Bartholomeus Socinus, *lib. 3. consil. 74. n. 7.* infra citandus. Y en la misma ley se decide indivissiblemente, que los hijos de Clerigos no sucedan a sus padres, ni a los parientes maternos. Luego llana cosa es, q̄ si el proemio á de hazer estēder la pena, la á de estender a todo; pues el proemio es la determinacion unica, y sin distincion de quien la pena se rige, y es una misma la razon (como los contrarios piensan) la que milita en las madres, y la que en los padres.

Tunc sic, digo aora con mi argumento: sed in adversariorum sententia filij Clericorum non excluduntur á suceccione cognatorum, licet excludantur á suceccione Matris, ut tenet expressé Cervantes in *dict. l. 9. Tauri*, num. 76. Ioann. Gutierrez *lib. 2. pract. quest. 103.* Thomas Sanch. *dict. lib. 4. Consiliorum*, cap. 3. *du. b. 11. nu. 2.* Azebedo in *dict. l. 6. tit. 8. lib. 5. Recopil. num. 13.* & *latius in l. 1. eodem titulo*, num. 34. & 35. Vbi plures Doctores refert. Ergo illa extensio, quæ fit ab adversarijs, de suceccione paterna ad materna vel debet fieri quo ad omnia, vel quo ad nulla, que es lo cierto.

¶ Y hazese indubitable este argumento en que se fundan estos Doctores para no excluyr a los hijos de los Clerigos de la suceccion de los parientes maternos: porque dizen, que esto no está expres-

367  
expresado en la ley de Soria, ni en la de Toro: y que así relin-  
quitur disponi iuris cōmunis, el qual no les excluye de esta sucef-  
sion, ita Azebedo ubi sup. Especialmente (dize Thom. Sanchez)  
estando en terminos de la ley contraria, ibi: *Cum ergo sit lex cor-  
rectoria debet limitari ad casum in quo loquitur*. Y este es el argumēto  
que yo hago, y de que usaré despues.

De adonde de primo ad ultimum claramente se infiere, que  
la ley de Soria no excluye de la sucefsion materna a los hijos  
de los Clerigos, porque si los excluyera, y por la identidad de la  
razon, o en virtud de el proemio se estendiese a esso, avia de es-  
tenderse tambien a privarle de la sucefsion de los parientes ma-  
ternos, así como los excluye de los paternos, quod ipsi adver-  
sarij negant. Y pues no se estiende a estos por ser ley correcto-  
ria, y odiosa, tampoco deve estenderse a lo primero, en que mili-  
ta la misma razon.

Y por estas razones Cervantes. *in dict. l. 9. Tauri, num. 75*. Y An-  
tonio Gomez, *ibidem num. 51*. Joann. Gutierr. *in dict. que est. 102. nu-  
mer. 3. in fin.* afirman que la ley de Soria por si sola, no excluye a  
los hijos de los Clerigos de suceder a sus madres, sino que la ley  
de Toro estiende la decision de aquella ley a privarlos de la he-  
rencia materna, así como los priva de la paterna. *Quod etiam  
manet improbatum ex dictis*.

De lo dicho se infiere, que ni por las leyes de el Derecho co-  
mun, ni por la de Toro, ni por la de Soria están excluydos los ta-  
les hijos de la sucefsion de sus madres. Con que vienen a estar  
admitidos, y dexados en terminos de la disposicion regular.

Y quando fuese así, que la ley de Soria por si, o por exten-  
sion que de ella hiziese la ley de Toro, les excluyesse de la tal su-  
cefsion: importava poco para nuestro caso; porque la ley de So-  
ria habla de mugeres barraganas, y este genero de amanceba-  
miento trata de quitar, ibi: *Por no dar ocasion que las mugeres, &c.  
Sean barraganas de los Clerigos*. Y esta es la causa final, a que se diri-  
ge la ley, ut supra probavimus. Y este genero de barraganas, qua-  
les sean, consta de las leyes de Partida alegadas. Y era necesario  
q̄ estuviessse probada esta calidad en doña Juana de Herrera, para  
tomar argumento de esta ley. Pues como consta de todo lo di-  
cho,



la ley penal no se à de estender de el caso en que habla. Y assi Gregorio Lopez *in l. 3. tit. 21. part. 4. gloss. 5.* dize: *Quod nec iure civili, nec Partitarum, neq; ordinamentorum filius Clerici etiam in sacris reppellitur à successione matris, nisi mater esset coniugata, aut consanguinea, aut publica concubina.* Cui sententiæ ad hæret Didacus Perez, *in l. 3. tit. 3. lib. 5. ordinamenti, vers. sed circa premissa.* Y para dezirse publica concubina, es necessario verificar las calidades que pide el Concilio de Basilea *en la session 20.* cuyas palabras refiere Bernardo Diaz *in præct. crimin. cap. 79. num. 1.* ibi: *Publici concubinarj intelligendi sunt non solum hi, quorum concubinatus per sententiam, aut confessionem in iure factam, seu per rei evidentiam, que nulla possit tergiversatione celari, notorius est: sed qui mulierem de incontinentia suspectam, & infamata[m] tenet, & per suum superiorem admonitus ipsam cum effectu non dimitit, hoc ipsum sequitur Ioann. Gutierrez lib. 2. canon. qq. cap 7. num. 71.* trasladando a Bernardo Diaz, calidades todas, que no estàn probadas en este caso.

Et fané non possum non mirari, tot graves Doctores oppositum iudicare; scilicet, que los hijos de Clerigos, avidos etiam ex non publica concubina, excluduntur á successione materna. Siendo tan evidente que la ley habla en las *Barraganas*, y que es cosa absurda, & liberè è proprio cerebro conficta, estender una ley penal con una, y otra extension odiosa, fuera de los casos, y personas de que habla.

Finalmente, quando concediéssemos todo lo dicho, y que los hijos de Clerigos excluduntur à successione matris, siue sit concubina publica, siue non: con todo esso para el caso presente (que es lo immediatissimo de nuestra question) importava poco; porque no porque los hijos estén excluydos de la succession materna por alguna ley, o estatuto; por el contrario las madres estàn excluydas de la succession de sus hijos.

Scio, oppositum in specie nostra sentire Matienço, *in l. 6. tit. 8. gloss 4. num. 11.* & *in l. 8. gloss 1. num. 30. lib. 5. Recopil.* Thomas Sanchez, *dict. lib. 4. Consil. cap. 3. dub. 43.* Gutierrez *dict. quest. 102. nu. 3.* qui plures referunt, pero la razon es la que se deve examinar, pues no basta que lo digan uno, ni muchos Autores, ut infra dicemus.

El fundamento de estos Autores es, porque sucesiones debent esse reciprocae, *ut in autho. quibus modis naturales efficiantur sui collat. 7. § in quibus, ibi: In quibus enim casibus naturales filios vocavimus ad successionem: in ijs quoque, & ipsi decentem naturalibus patribus devotionem fervent. Autha licet, C. de naturalibus liberis.* Ideoque sicut filij naturales in solidum ad hæreditatem maternam vocantur, ita & ipsa mater, aut ascendentes ex linea materna ad successionem liberorum naturalium in solidum admittuntur, *l. 2. ff. ad S. C. Tertyl.* ergo similiter à contrario quando filius excluditur a successione matris, debet mater excludi à successione filij.

Lo segundo, porque mater & filius sunt correlativi, in correlativis autem dispositum in uno, in alio cõfetur dispositum, *ex l. fin. C. de in dicta viduitate tollenda, l. fin. ff. de acceptilationibus, exornat Marta de successione legali, 3 part. qu. est. 12. à 2. num. 32. Dom. Iosephus Vela 1. tom. diser. 4. num. 96. Baptista à S. Blasio, tract. de correlativis (qui reperitur, tom. 1. tractatum) à num. 1. usque ad. 34.* Ergo statutum vel lex illa loquens de successione materna, intelligi debet de successione filij.

Estos son los fundamētos de esta sentencia, y faciles mucho de desatar. Al primero se responde, que es falso dezir, que las sucesiones debēt esse reciprocae necessariò, porque vemos lo contrario llanamente en infinitos exemplos, mientras que el Derecho no lo expressa. Los hijos no sucediã a las madres, y las madres sucedian a los hijos, *ex §. postea autem inst. de Senat. Conf. Terry.* hasta que vino el Senatus Consulto Orficiano que los igualò. *Frater uterinus ad successionē sororis vocabatur, non ecõtra, ut refertur in l. lege 12. tabularum, C. de legitimis heredisbus.* El hijo legitimo era heredero suus & necessarius de su padre, *§. sui autem inst. de hercd. qual. & diff.* non vero ecõtra. La legitima petebant filij iure naturali, *Cap. Rainutius de testamentis, l. cum ratio, ff. de bonis damnatorem.* parentes vero iure civili, *ex l. nam & si parentibus, ff. de inof. fici. so testam.* Y aun oy dia dura la diferencia, porque el padre tiene obligacion a dexar a su hijo por legitima las quatro partes de la herencia, y el hijo solamente las dos tercias partes deve a su padre.

Por estos, y por otros muchos exemplos que dexò, defiende doctif-

doctissimamente Cephalo (omnino videndus) *tom. 3. Consiliorum conf. 408. à num. 25. cum sequent.* que las sucessiones no son reciprocas, *etiam inter personas correlativas, nisi fierent expressè.* Y así defiende, que el estatuto que prohibe que el marido pueda instituir a la muger por heredera, no prohibe que la muger instituya al marido, y sigue la materia de manera que no la dexa dudable.

En los mismos terminos procede el consejo celebre de Bartolome Socino el Senior, que es *en el tom. 3. conf. 74. incipit difficultatem à num. 3. ibi: Sed præmissis non obstantibus contrariam sententiam veriore esse existimo, quod imò uxor non censetur prohiberi reliquere viro suo, &c.*

Sigue esta misma sentencia de mas de Baldo *in l. lege 12. tabul. C. de legit. heredibus*, Curtio el menor, *conf. 6. à num. 12. vers. secundo principaliter*, cuyas palabras dexo por no alargar este papel.

Y Pedro Surdo, *tom. Consil. consil. 292. à num. 5.* defiende por estas mismas razones, que aunque el hijo emancipado si prætermittatur à patre, non potest iure civili rumpere testamentum, nec illud inofficiosum accusare: è contra verbo si pater prætermittatur, habet querelam inofficiosi testamenti, licet eorum successio invicem reciproca, & correlativa videatur. Eandem sententiam defendit mordicus Marta *de successione legali, dict. 3. part. quest. 12. à num. 33. & sequentibus*, que siendo seys tan grandes Doctores los que tratan ex professo el punto proculdubio debent cæteris, qui obiter illud per tractarunt, anteferri.

Y aunque vemos que en el *Autho. de nat. lib.* alegado se mandò guardar essa igualdad, esso no haze regla forçosa, para que adonde no ay ley que expressamente haga la reciprocacion de las sucessiones, y que mande que ad invicem, los unos se sucedan a los otros, se observe, que dispositum in uno trahatur, & extendatur ad aliud non dispositum. Vt resolvunt prædicti Doctores, & latius infra.

De adonde infieren las resoluciones de varios casos semejantes al nuestro, como son, que exclusiva sorore à successione fratris, non censetur frater exclusus, que fue la sententia original de Baldo, *in l. lege duodecem tabularum, C. de legit. hered.* que siguen Socino *dict. consil. 74. num. 4.* & Cephalus *dict. conf. 408. num. 59.* qui plures

Docto-

Doctores allegat. Item quoties uxor excluditur á successione mariti; non censetur écontra maritus exclusus á successione uxoris. Tenent Socinus *ibid. dict. conf. 74 per totum*, & Cephalus *oto illo, conf. 408.* y otros innumerables casos que junta Baptista de S. Blasio, *dict. tractatu de correlativis á num. 34. cum sequentibus.* De ádonde se deve inferir la misma resolucion para el caso presente, y consequentemente dezirse, que escluso filio Clerici á successione matris, non excluditur mater á successione filij.

La segunda razon es aun mas falaz y facil de disolver. Y de entrambas dize Marta *ubi supra, num. 3.* estas palabras: *Neque obstant illæ duæ rationes, quod successiones debent esse reciproca: item quod disposita in uno ex correlativis locum habeant in altero. Iste enim sunt fallacissimæ rationes.* Y con mucha razon dize esto Marta; porque Baptista á S. Blasio en el tratado de correlativis alegado, aviendo puestto ciento y diez casos, en que milita la regla de que dispositum in uno, censetur dispositum in alio, pone luego otras ciento y diez limitaciones. Vease quan poco segura es la regla que tiene tantas falencias.

La primera, y mas radical limitacion es, que procede in correlativis respectu eiusdem actus, & personatum; non vero respectu actuum diversorum. Exemplum sit. El menor está prohibido de donar; por el mismo caso está prohibido recibir donación del menor; porque donador, y donatario sunt inter se correlativi, & dispositum in donatore, est dispositum in donatario. Pero al contrario, porq̄ al menor le está prohibido ser donador no le está prohibido ser donatario, porque el mismo que no podia recibir donacion suya, le puede donar al menor. Lo mismo digo en los actos de vender, y demas contratos, en los cuales pariformiter corre la misma regla. Hæc est sententia verissima, & interpretatio dict. axiomatis, quam non émeo cerebro confingo, sed traditam agnosco primum á Socino Seniori *dicto conf. 71. num. 5. ibi: Quin imo dico quod licet maritus & uxor sint correlativa; tamen dispositum in uno non debet extendi ad alium. Quia regula predicta procedit respectu eiusdem actus. Nam si quis est prohibitus vendere, censetur quis prohibitus ab eo emere, ut in dict. l. fin. & ibi Bartol. ff. de accept. Item habet locum regula correlativorum, quando fit respectu rei, quæ prohibetur*

*vendi, quia censetur prohibita emi. Et ita loquitur l. fm. C. de expressis & c. lib. 10. Et ibi Bartolus. Vnde in nostro casu si prohibitus est maritus in ultima voluntate uxori relinquere: censetur uxor prohibita capere ex ultima voluntate à marito. Adeò quod si impoſita eſſet pœna marito relinquenti: impoſita cenſeretur uxori capienti. Et ita loquitur materia correlatiõis. Socius autem eſt in diuerſo actũ, & quando reſpicit ſtatutum perſonam, & non rem, que eſt doctrina individual para nueſtro caſo.*

Idiſum docet Cephalus, dict. conf. 408. num. 68. ibi. *Reſpondeo id eſſe verum in eodem actũ, ſecus in diuerſis.* Y lo explica excelentemente con las reglas, y axiomas comunes, la que dize: *Frangenti fidẽ, fides frangatur eidem*, y la otra que dize: *In eo quod quis impugnavit, fundamentum facere non poteſt*, que proceden in eodem actũ, ſecus in diuerſis, y cita por eſta interpretacion a muchos autores.

Eidem ſententiæ ſe ſubſcripiſit Marta, de ſucceſſione legali 3. p. queſt. 12. a. 1. num. 37. ibi: *Regula correlatiuorum procedit reſpectu eiuſdem actus. Nam ſiquis eſt prohibitus vendere, cenſetur alter prohibitus ab eo emere: & ſi quis eſt prohibitus inſtituere, cenſetur alter prohibitus inſtitui. Sed argumentum à correlatiuis perſonis non procedit ab uno ad alterum actum.*

De adonde claramente ſe infiere para nueſtro caſo, que aunque doña Ana de la Cerda eſtuyieſſe por la ley de el Reyno (ò ſea la de Toro, o la de Soria) prohibida de ſuceder a ſu madre, no por eſſo lo eſtava ſu madre prohibida de ſucederle a ella, porque no milita la regla de correlatiuis mas que en el miſmo actõ; de fuerte, que eſtando prohibida doña Ana de ſuceder a ſu madre, lo eſtà ſu madre de inſtituyr la por heredera, que eſ el caſo de la ley, y no por el contrario, como aora ſe pretende.

La ſegunda limitacion de la dicha regla, eſ igualmente llana, que la paſſada; porque aun quando ſe entendiieſſe como quieren los contrarios, no procede quando militat diuerſa ratio in altero ex correlatiuis, arg. l. inter ſtipulantem, §. Sacram, ibi: *ſed diſimilia ſunt.* & c. ff. de verbor. obligat. l. curatorem, C. de interdicto marrim. Baptiſta à S. Blaſio, dict. tractatu de correlatiuis, num. 39. verſ. duo decimo fallit. Everardus loco à correlatiuis. Et in eodem loco Barboſa in tract. de locis cõmunibus, n. 2. Cephalus d. conf. 408. n. 52. Socin. d. conf. 74. n. 7. in ſin. D. Vela ubi ſup. & eſt inter omnes DD. indubitata ſentẽtia.

Y que en nuestro caso se presume que la aya, es cosa clara, pues diversitas personarum diversitatem arguit rationis, argumento l. cum in fundo, §. si fundum. ff. de iure dotium, & cum Iassone docet Cephalus, ibid num. 53. & 54. Et urgetur. Porque si la ley no reconociera la desigualdad de la razon que avia de el un caso al otro, facil le fuera estender el decreto, y dezir, que ni el hijo sucediera a la madre, ni la madre al hijo; pues como está dicho, si lex vellet, loqueretur. Vt in spē nostra ait Marta ubi sup. num. 35. & 36.

Lo segundo, que positivamente aya diversidad de razon, es llano, porque como arriba queda dicho, no es delito de los hijos el que se castiga, sino el de los padres, y assi se les quita la testamenti faccion activa, y libertad de instituyr a quien quisieren: pero los hijos no pecarō, y assi no corre esta razón para quitarfela.

Demas de que estando castigados los hijos indirectamente, con privarles de la sucesion materna, no es racional darles segunda pena, privandoles de la libertad de testar. Duplici enim onere quem gravari iniquum est, argumento l. nazis onusta, §. cum autem, ff. ad l. Rhodiam de iactu, l. sticho in fine, ff. de us. fructu legato cum alijs. Antes es conforme a razon natural, legal, y prudencial, que is qui gravatur in uno in alio debeat relevari, iuxta regulam l. secundum naturam, ff. de reg. iuris, l. iure succursum, ff. de iure dotium, l. eum qui, ff. de iure iurando. Y quando fuera afsi, que doña Ana estuviesse prohibida de heredar a su madre, se le avia de permitir que pudiesse instituyr a su madre, ut in specie arguit acutè idem Cephalus, dict. conf. 408. num. 54. omnino videndus.

La tercera limitacion es, que non procedit prædicta regula in statutis exclusivis: licet procederet in statutis admissivis. Esta regla es de Cephalo, cuyas palabras, y razon son tã vivas, q̄ es fuerça ponerlas aqui: Tertio (quid quod sit, quando statutum loquitur affirmative) ubicumque disponit negativè, quod una persona ex correlativis à successione alterius excludatur, non propterea reciprocè altera quoque excluditur, Castr. in dict. l. lege 12. tabul. num. 3. C. de legitimis heredibus. Primo enim casu quando affirmativè quis admittitur, nemini præiudicium inferatur, cum admittatur, alijs, proximioribus non existentibus. Secundo verò casu præiudicatur ei, qui excluditur. Et i. casu, id est præter ius commune,

secundo

*secundo verò est contra. Idcirco in secundo strictius est statutum interpretandum, l. quidquid adstringende, ff. de verb. oblig. ubi Bart. cum similibus. Ita Ruinus, conf. 33. nu. 11. lib. 2.* No era menester para obtener esta parte mas que esta autoridad, pues habla en propios terminos, y con tanto fundamento.

Y de esta regla, y excepcion se se saca la inteligècia de la *l. fin. C. de in dicta viduitate toll.* porq̄ habla en estatuto admisiivo, no exclusiivo. Y la razon de ella es, porq̄ ubi res reducitur ad ius commune, facilius admittitur extensio: *ut post glossam in cap. statutū ver. numerandū de prebēd. in 6. tradit Cur. Iun. d. conf. 6 n. 13. & 14. Quod citat in spē nostra Cephalus ibid. n. 81. sequiturque Thom. Sanchez, lib. 1. de matr. disp. 12. n. 2 plures refert & sequitur Barbosa, in collect. ad d. c. statut. in, n. 13.* Y assi tratandose en este caso, no de reduzir a derecho comun, sino excluir de el la sucesion de doña Iuana en los bienes de su hija, no puedè estenderse, ni seguirse la regla de los correlatiuos como quieren los Doctores contrarios.

La quarta excepcion es, que non procedit prædicta regula de correlatiuis in pœnalibus. Tunc enim non fit extensio de persona ad personam, ut docet Socin. *dict. conf. 74. n. 6.* Baptista à S. Blasio, *dict. tract. de correlatiuis, nu. 34. vers. Tertio fallit.* Y la razón es la que ya dexamos repetida, porque in pœnalibus non datur extensio legis ultra ea, quæ ab ipsa lege exprimuntur.

Y generalmente en materia de estatutos, que prohiben, y excluyen de la sucesion a alguna persona, quæ iure communi admittebatur, nunquam deberi dari extensionem de persona ad personam, docet Marta pluribus locis, *dict. 3. part. quest. 12. a. 1. à num. 54. & latius 2. par. quasi. 5. a. 3. num. 6. cum sequentibus.* Vbi docet, exclusa matre per statutum à successione filij, non debere excludi avum maternum: licet eadem ratio, imo fortior militet, pro admissione matris quàm avi, & 1. part. quest. 21. a. 3. à num. 45. cum sequentibus. Vbi defendit, quod statutum excludens fratrem à successione sororis, non excludit Patruum, licet, ut dixi, frater potius quàm Patrus debeat ad hereditatem sororis admitti.

Todo esto se funda en derecho assentado, y notorio, y es, que estas exclusiones son odiosas, y no se an de ampliar. Y el caso omitido por la ley, aunque parezca por diversos argumentos, que

21  
que queda tacitamente incluydo en el que està expressado, no lo queda, antes bien se queda a disposicion de el derecho comun, ex doctrina *text. in l. si cum dotem in princ. ff. solut. matrim. l. si extraneus, ff. de condi. et. ob. caus.* De la qual doctrina se valen los contrarios para defender, que por las dichas leyes no están excluydos los hijos de Clerigos de suceder a los parientes maternos; porque no estando expressado en la ley *relinquitur dispositioni iuris communi*, ita ex Azebedo *in dict. l. 6. tit. 8. lib. 5. nu. 13. & in l. 1. eod. tit. n. 34. & 35. & Thoma Sanchez dict. lib. 4. Consistorum, cap. 3. dub. 11. numer. 3. supra retulimus.*

De adonde se infiere, que no estando expressada en la ley del Reyno la exclusion de las madres en la sucession de los hijos de Clerigos, quedã admitidas: así porq̃ no milita la regla de correlativos en materias odiosas; como porq̃ en las exclusiones contra el derecho comun, el caso omitido, està dexado a la comun disposicion de el derecho. Y consequentemēte aun quando concediésemos, que doña Ana estava excluyda de la sucession de su madre por la ley de Soria, o la de Toro, no por esso su madre lo estava de la sucession de su hija, pues por derecho comun estava admitida, ut supra probavimus.

Añado a lo dicho, que quando uviesse alguna duda, se devia juzgar en favor de el testamento, *iuxta regulam text. in l. si pars in princ. ff. de inofficioso testamento, cap. fin. de sententia & re indicata, ut in specie docet Cephalus, dict. cons. 408 nu. 63. Mantica de conie. l. ultima r. am. tal. lib. 2. tit. 15. nu. 1. & 6. Menochius lib. 2. presump. 71. nu. 30. & seqq. Barbosa in collec. ad dict. cap. fin. num. 6.*

Y aunque aya por la sentencia contraria mas Doctores que por la nuestra, se a de considerar. Lo primero, que los Doctores que citamos por esta sentencia, no son tan pocos, que no puedan hazer sentencia comun, pues seys Doctores la hazen, como dize Thomas Sanchez, Menochio, y Alciato, locis infra citandos; y los ay por esta parte, que son Socino, Curcio, Baldo, Cephalo, Marta, y Baptista de S. Blas quando con solo un Doctōr se contentaron Barbacia, y Hostiense, y otros, para que en favor de el testamento se pudiesen los juezes apartar de la sentencia comun.



Lo segundo, que segun la regla mas recebida, y segura de Corraffio *in tract. communium opinionum, lib 1. tit 6. per totam præcipue, num. 64. quam sequitur*, Jacobus Venius *de præilegijs Juris. Consul. privil. 80 num. 6.* aquella se á de tener por mejor sententia, la que tratan los Doctores, no de passo, sino de propósito, disputando por una, y otra parte la question. Y esto mismo figuen Zeballos *in præfatione ad tom. 1. commun num. 11. & sequentibus*, & *latius* Thomas Sanchez *lib. 3 de matrimon. disp 44. num 2.* Los quales, aunque no vieron a Corraffio, y a Venio, pero citan otros muchos Autores. Y fue original la sententia de Alciato *de præsumpt. præsump. 51. regul. 1. num. 3. & lib 9 parergon. cap. 14.* Y no puede negar nadie, que los Doctores, que están por esta parte en la intelligencia de la correlacion, y reciprocacion de las suceffiones, tratan la question por ambas partes mas de propósito que los contrarios. Y el Padre Thomas Sanchez, que suele disputar las questiones con la razon, y la autoridad, en esta parte no trae ninguna, mas que dezir, que las suceffiones son reciprocas, y correlativas necessariamente, y suponer lo que avia de probar. Y assi dize doc tamente Menoch. *dict. lib, 2 præsump 71, nu 40.* con la autoridad de Navarro, y Alciato: *Communiorẽ se existimare opinionem, quam sex, aut septem Doctores Classici, rem ex profisso tractant, es, assererent, quàm probat am à quinquaginta sola ferè auctoritate priorum ductis:* que es lo que passa en este caso.

Lo tercero, porque aqui se á de atender a la razon en q̄ unos y otros Doctores se fundan, ut docet Thomas Sanchez, *ubi sup.* & Menochius, *dict. præsumpt. 71. num 24.* Y nuestra razon sin duda es mas eficaz que la contraria. Demas de que por esta parte milita la equidad, y el favor de el testamento; y la contraria trata de rigor, y destruyr la causa testamentaria, que ambas cosas consideran los Doctores dichos, præcipuè Menochius *ibidem num. 25. & 30. cum seqq.*

Y finalmente para el punto inmediato sobre que se vè oy el pleyto, sobra mucho en lo alegado. Pues ( a nuestro corto entender) qualquiera de estas razones que se an traydo, para que doña Juana de Herrera no esté excluyda de la herencia de su hija, quando no concluya, como esperamos; por lo menos nadie puede

negar que haze dudosa , y en alguna parte ofusca la preten-  
sion de los Albazcas; que es lo que basta para que la sentencia de  
remate pronunciada en esta causa , no se pueda llamar notoria-  
mente injusta. Y consequentemente para que no sean oydos los  
Albazcas en esta Real Audiencia , hasta que con efecto paguen  
y se haga el remate. y venga el pleyto por su orden, ut supra pro-  
batum relinquimus. Salva in omnibus D. V. censura dignissima.

Hernando Davila